

„de la opresion mas vergonzosa , y de la tiranía mas injusta , son la agre-
 „sion que hemos sufrido y la guerra que mantenemos. Las juntas provin-
 „ciales que supieron resistir y rechazar al enemigo en el primer ímpetu
 „de su invasion , depositaron en la Junta suprema la autoridad soberana,
 „que momentáneamente exercieron , para dar unidad al estado y recon-
 „centrar su fuerza. Llamados al exercicio de este poder , no por ambicion
 „ni por intriga , sino por el voto unánime de las provincias del reino,
 „los individuos de la Junta suprema han correspondido á tan alta con-
 „fianza con los desvelos y afanes que han empleado exclusivamente en la
 „conservacion y en la prosperidad del estado. Juzgad de la grandeza de
 „nuestros esfuerzos por la enormidad de los males que los han precedido.
 „Quando el mando se puso en nuestras manos nuestros exércitos á medio
 „formar estaban desnudos y desprovistos de todo ; el erario sin fondos,
 „los recursos inciertos y lejanos. El déspota de la Francia , valiéndose
 „del reposo en que entónces se hallaba el Norte , precipitó sobre la pe-
 „nínsula el poder militar que le obedece, el mayor y el mas fuerte que
 „se ha conocido en el mundo. Sus legiones mas aguerridas , mejor per-
 „trechadas , y sobre todo mas numerosas , arrollaron por todas partes,
 „aunque bien á su costa , á nuestros exércitos faltos todavía de destreza
 „y confianza. Una nueva inundacion de bárbaros , que llevaron la deso-
 „lacion por todas las provincias que ocuparon , fué el resultado de aque-
 „llos reveses ; y las llagas mal cerradas de nuestra desgraciada patria vol-
 „vieron á abrirse dolorosamente , y á verter sangre á raudales. Perdió
 „el estado con esta ocupacion la mitad de sus fuerzas ; y quando la Jun-
 „ta , precisada á salvar el honor , la independencia y la unidad nacional
 „de la impetuosa invasion del tirano , se refugió á Andalucía , una divi-
 „sion de 300 hombres se habia ya dirigido á las murallas de la inmor-
 „tal Zaragoza para sepultarse en sus ruinas. Privado así el exército del
 „centro de una gran parte de su poder , no dió á sus operaciones aque-
 „lla actividad y energia que hubieran tenido otros resultados que la ba-
 „talla de Uclés. Las avenidas de Sierra Morena y las orillas del Tajo no
 „estaban defendidas sino por un puñado de hombres mal armados á quie-
 „nes no se podia dar el nombre de exércitos. La Junta á fuerza de acti-
 „vidad y sacrificios los hizo tales. Batidos y destruidos en las dos jorna-
 „das de Ciudad-Real y Medellin , en vez de desesperar de la patria , redob-
 „bló sus esfuerzos , y á pocos dias los restablece , y opone al enemigo 700
 „infantes y 1200 caballos. Estas fuerzas han combatido despues con éxito
 „ya infeliz , ya afortunado , pero siempre con bizarría y con gloria. La
 „creacion , la reparacion y la subsistencia de estos exércitos han absorbi-
 „do , y con exceso , los fondos considerables que nos han enviado nues-
 „tros hermanos de América. Hemos mantenido en las provincias libres la
 „union , el orden y la justicia : hemos dado la mano á las ocupadas para
 „conservar en ellas , aunque ocultos , el fuego del patriotismo , y los la-
 „zos de la lealtad. Hemos salvado el honor y la independencia nacional
 „en las negociaciones diplomáticas , las mas complicadas y espinosas , y
 „hemos hecho frente á la adversidad , sin dexarnos abatir por ella , espe-
 „rando siempre vencerla con nuestra constancia. Habrémos sin duda co-